

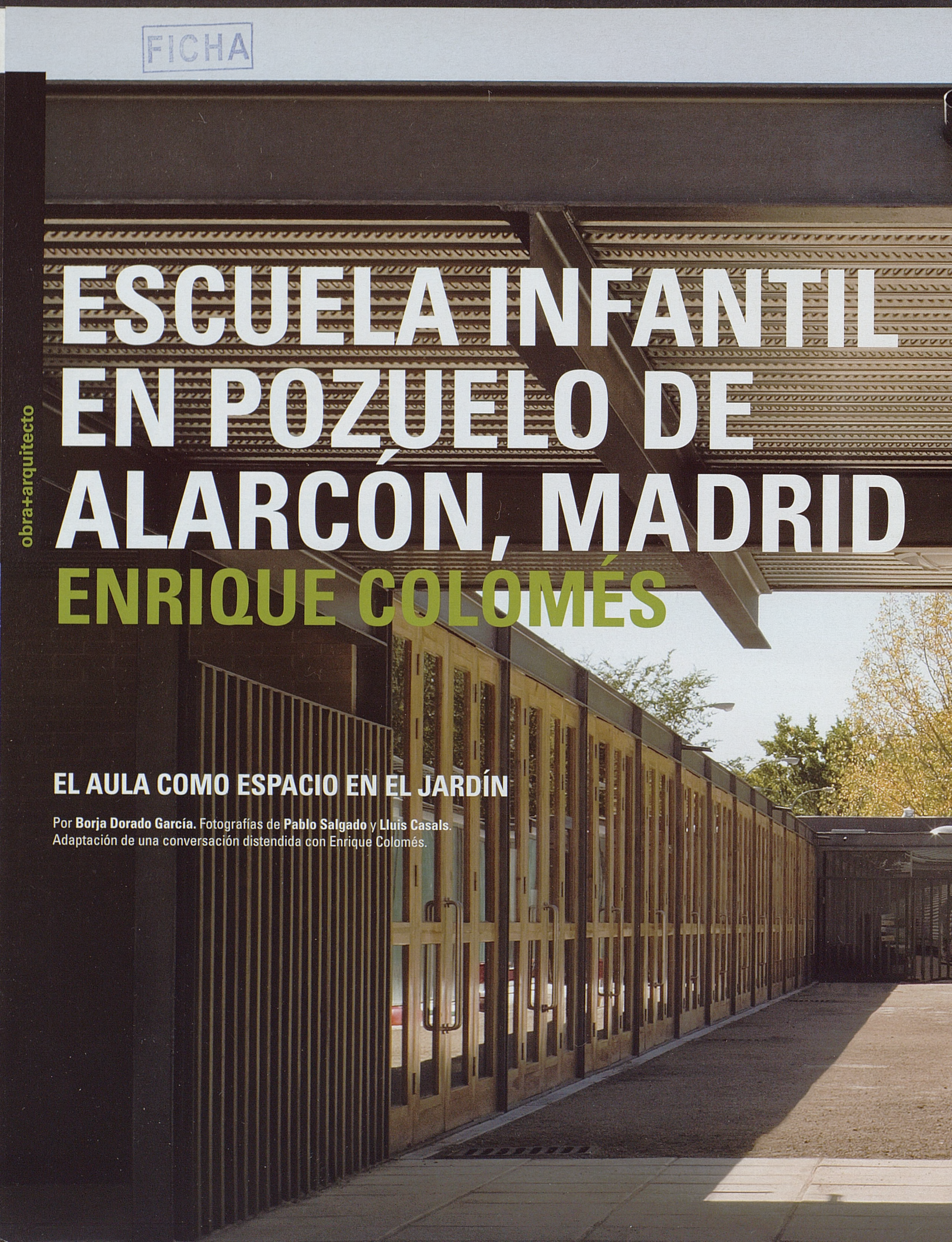
FICHA

obra+arquitecto

ESCUELA INFANTIL EN POZUELO DE ALARCÓN, MADRID ENRIQUE COLOMÉS

EL AULA COMO ESPACIO EN EL JARDÍN

Por Borja Dorado García. Fotografías de Pablo Salgado y Lluís Casals.
Adaptación de una conversación distendida con Enrique Colomé.







En la escuela las aulas se ordenan principalmente por el soleamiento; todas tienen así orientación norte y los diferentes espacios se agrupan desde lo cerrado (a poniente), como la sala polivalente y el gimnasio, a lo abierto (al este), como el porche.

ANTECEDENTES. El encargo de este proyecto fue resultado de una selección de diferentes estudios de arquitectura por parte del Consejo Británico a los que se convocó con la intención de construir una Escuela Infantil (3-6 años) de habla inglesa en Pozuelo de Alarcón, y en la que resultó elegida la propuesta que presentamos.

Su emplazamiento, dentro de un recinto escolar con otros edificios e instalaciones, se sitúa en la urbanización de Somosaguas en Pozuelo de Alarcón. El solar se extendía a la zona posterior y libre del colegio de primaria existente, con acceso independiente desde la calle lateral del centro educativo. Los otros dos límites de la parcela lo constituían espacios libres y de aparcamiento con arbolado. Por último, destacar que el terreno se caracterizaba principalmente por su regularidad y por una gran cantidad de rellenos con profundidad de firme.

LA IDEA DE AULA. La idea principal fue la de hacer una escuela jardín, donde las aulas estuvieran integradas en el espacio exterior. Desde el inicio del proyecto, a pesar de que la parcela no era muy grande, decidimos ocupar el terreno con las aulas, desarrollando la escuela en una sola planta. Evitamos conscientemente

construir en altura para establecer una relación mucho más directa del espacio de aprendizaje con el de juegos, casi que fuesen el mismo espacio en extensión: queríamos estar en, no sólo ver, el jardín.

Así, el aula permite con buen tiempo duplicar su tamaño en el patio como superficie de juegos. Con lluvia o frío, la galería proyectada les posibilita una conexión interior y un ámbito de actividades, libre de las mesas, próximo al patio de tierra y a la luz natural. La intención, por tanto, era adaptar el aula a dos, una de invierno y otra de verano, resultado de abrir su frente al exterior.

Por otra parte, el proyecto de una planta permite establecer una relación más directa no sólo con el suelo, sino sobre todo con el cielo en su sección. Así, el plano sobreelevado de la cubierta, terminada a 3,60 m, define un óptimo volumen interior de aire iluminado a norte y a sur por encima del corredor y galería, cuya altura, 2,40 m, permite el soleamiento del patio.

Gracias a la doble iluminación, el aula se proyectó con profundidad, con una proporción cuadrada en planta muy adecuada para su tamaño y actividades, dotada de ventilación cruzada y vistas por sus dos lados a las copas de los árboles y al cielo o al pasar de una nube.



El aula permite con buen tiempo duplicar su tamaño en el patio como superficie de juegos. Con lluvia o frío, la galería proyectada les posibilita una conexión interior y un ámbito de actividades, libre de las mesas, próximo al patio de tierra y a la luz natural.

En definitiva, la finalidad o propósito principal del proyecto fue proyectar el aula como un espacio abierto e integrado en la naturaleza, como un espacio en el propio jardín.

ESTRUCTURA Y ESPACIO. Esta idea global o “poética” se puede construir de muchas maneras y sirvió de inicio y punto de intención último al cual en muchas ocasiones hay que volver para que todas las decisiones tomadas durante el proceso vuelvan a confirmarlo, a no perderlo.

Así, por ejemplo, tuvo importancia el apoyo del edificio, que realizamos mediante una extensa plataforma ejecutada con vigas de hormigón de canto sobre pilotaje, de manera que configurase una base firme sobre la que disponer la estructura metálica y ligera del edificio. Dichas vigas, que servían a su vez de apoyo a las placas del forjado, estaban dispuestas formando una malla donde se apoyaban los perfiles de acero, de manera que se consiguió no tener que pilotar cada pilar sino aproximadamente la mitad.

Aprovechando la radical actuación de este plano horizontal bien nivelado de un suelo sin barreras, todo lo que no fuera un espacio docente (los servicios anexos de cocina, co-

medor y almacén...), se agrupó por debajo del nivel del jardín de aulas iluminado hacia el patio arbolado en la cota inferior del terreno, de orientación mediodía.

La construcción de esta plataforma, que se hace visible en la única fachada de dos plantas del edificio en la base de hormigón blanco sobre la que apoya la construcción metálica y de vidrio de la escuela-jardín, permite que la linealidad, la cornisa y la horizontalidad de la estructura deseada se puedan llevar finalmente a cabo con precisión en su ejecución.

Como vemos, a pesar de tener básicamente una sola planta, la estructura tiene una gran relevancia, porque no se trata de un edificio que se proyecta y al que la estructura se adapta, sino que sucede al revés. El espacio se vincula al sistema de construcción.

Hay que subrayar el hecho de que, quedando vistos todos los pilares, no haya sin embargo ninguno exento, y esto ocurre por muchos motivos, como evitar que los niños se puedan golpear; aunque hay otras razones, como intentar limitar los espacios construidos más con la estructura soporte de pilares y jácenas de acero visto que con los cerramientos, para hacer la escuela lo más abierta posible.

Aquí existe también una reflexión acerca de cómo hacer que los límites vayan cerrando o acotando cada interior, pero dejándolo siempre en relación y continuidad con el resto, como se puede observar en las aulas, por ejemplo, donde las paredes no llegan hasta el techo, de manera

“LA IDEA PRINCIPAL FUE LA DE HACER UNA ESCUELA JARDÍN, DONDE LAS AULAS ESTUVIERAN INTEGRADAS EN EL ESPACIO EXTERIOR”

que existe la sensación de un único espacio o nave en cada cuerpo docente formado por seis aulas que se corresponde con cada una de las edades formativas.

A su vez, en los cerramientos exteriores de galerías y corredores los vidrios transparentes por un lado y translúcidos por otro cumplen también de alguna manera con esta impresión de continuidad, de tal modo que la luz se plantea de forma homogénea entre los tres cuerpos de la escuela, sin cerramientos opacos en su dirección transversal, tratando de construir un solo espacio de la escuela, horizontal y continuo.



"CUANDO SE ACCEDE A LOS PASILLOS Y GALERÍAS EXISTE LA SENSACIÓN DE ESTAR CIRCULANDO YA POR EL ESPACIO DE LAS AULAS"

CIRCULACIONES INTERIORES Y EXTERIORES. Cuando se accede a los pasillos y galerías existe la sensación de estar circulando ya por el espacio de las aulas. Intenté evitar la dualidad de que el pasillo es una cosa y el aula otra. Obviamente debe haber una clara diferencia entre ambos, como su comportamiento acústico, pero se hubiera perdido algo sustancial al no integrar las circulaciones interiores y exteriores tanto por las galerías y corredores como por los patios, lo que ha sido una decisión primordial.

Porque los patios son también espacios de circulación exterior de un edificio, y cabría poner ejemplos de arquitectura educativa del Renacimiento o del Barroco, en ciudades como Salamanca y Oxford, en donde se accede a las aulas desde el espacio exterior, algo que considero que puede ser un concepto hermosísimo, y no sólo en edificios escolares, como sucede por ejemplo en el Colegio Mayor Santo Tomás de Aquino en Madrid en relación al paisaje.

Esta idea de la doble circulación en espacios docentes ya pude comprobarla con anterioridad en otros proyectos construidos, como en la Facultad de Biblioteconomía y Documentación de Badajoz. En este concurso las aulas, situadas en planta baja, tenían también entrada al patio interior ajardinado rehabilitado del Antiguo Hospital, y a los nuevos patios entre él y la muralla, de manera que se establecía una doble circulación muy adecuada a su clima.

Posteriormente, y en el concurso del Centro de Enseñanza Infantil y Primaria en Hervás, construido el año pasado, tuve la oportunidad de proyectar un colegio donde los diferentes patios de silencio de las unidades de primaria se agrupan en dos plantas en un jardín de juegos arbolado de dimensiones más amplias donde las aulas infantiles tienen acceso exterior y desde el que se ven las montañas de castaños del valle de Ambroz. Aunque pequeño, pudimos plantar el arbolado proyectado con la intención de que en un futuro la atmósfera vegetal de este espacio de juegos inunde el interior de los patios más pequeños y de las aulas.

Las circulaciones exteriores fueron uno de los temas principales, precisamente, del concurso internacional de la Alcazaba Árabe de Badajoz convocado por el Ministerio de la Vivienda y que mi estudio ganó este año y en el que los accesos a las puertas antiguas de la ciudad se resolvían mediante grandes plazas escalonadas y ajardinadas, que a la vez eran

cubiertas de edificios culturales, que se constituían en miradores sobre el paisaje y la vega del Guadiana.

Pienso que los espacios de circulación interiores en un proyecto educativo son esenciales para evitar que sean fríos o sólo funcionales y que se integren en los propios espacios docentes y de aulas. Tampoco son su objetivo; en una escuela la finalidad es el aula o el patio, no los pasillos, y he procurado que éstos sean espacios entrelazados por la luz con aquellos. La luz anima a la arquitectura y también a las personas y los corredores en la escuela infantil de Pozuelo están orientados al sur con frentes de vidrio translúcido que dejan pasar la luz natural difusa al aula a través de las celosías de madera, aportando a su interior la mezcla de luz cálida a la iluminación norte más homogénea de las galerías. El encuentro de estas luces tiene una intención relevante, vital, en el objetivo de esta escuela jardín: el estar bien en un espacio.

"EL AULA EN UNA SOLA PLANTA PERMITE CUALIFICAR SU SECCIÓN, ES DECIR, ESTABLECER UNA RELACIÓN MÁS DIRECTA NO SÓLO CON EL SUELO, SINO SOBRE TODO CON EL CIELO"

Referencias como la Tourette de Le Corbusier, en la luz del claustro central y de circulación en el patio, y cómo esa luz estaba tratada de manera intensa; las magníficas texturas iluminadas cenitalmente de los pasillos en la obra de Bagsvaerd de Jorn Utzon; o la transparencia en la adecuación del Palacio Ca' Foscari de Carlo Scarpa, que se construye con celosías de madera que dejan entrever los canales de Venecia; o las celosías de luz contrastada en los proyectos de Luis Barragán, Eladio Dieste y César Portela, tan lejos de ser soluciones de fachadas comprometidas... Todos estos espacios son de circulación y me impresionaron profundamente porque se hacen de luz y con presencia de su mundo exterior, sin incorporar prácticamente nada más, y evitan lo que pueden ser recursos en algunos casos, como por ejemplo, dobles alturas. En nuestro caso intentamos integrar interior y exterior, circulaciones, aula y jardín, en esa idea esencial de humanidad y naturaleza.

La idea principal fue la de hacer una escuela jardín, donde las aulas estuvieran integradas en el espacio exterior. Gracias a la doble iluminación, el aula se proyectó con profundidad, con una proporción cuadrada en planta muy adecuada para su tamaño y actividades; dotada de ventilación cruzada y vistas por sus dos lados a las copas de los árboles y al cielo o al pasar de una nube.

PROCESO Y MATERIALIZACIÓN. El conjunto ha sido resultado de un proceso de adición. El hecho de poner una serie de aulas unas junto a otras ya es en sí el tema: el conocimiento de lo que es la unidad y cómo la suma de éstas genera a su vez nuevas unidades. En la escuela se ordenan principalmente por el soleamiento; todas las aulas tienen así orientación norte, y los diferentes espacios se agrupan desde lo cerrado próximo a la calle a poniente –la sala polivalente y gimnasio infantil–, a lo abierto al este –el porche de jácenas de acero en vuelo en el jardín de juegos–, y entre ambos extremos se sitúan los tres cuerpos de aulas-patio.

La diversidad en la manera de construirse los alzados del edificio se debe precisamente a que sus lados son consecuencia de este proceso de materialización y adaptación climática. También la cubierta, visible desde los edificios de su entorno, se proyectó con los mismos criterios. Es un plano horizontal, réplica del plano de la escuela y se realizó mediante un forjado de chapa colaborante y cubierta ajardinada, como reposición vegetal de lo ocupado, con excepción de las cubiertas de aulas, que son ligeras de tablero y terminadas con chapas de zinc al cero por ciento de pendiente, como un claristorio común en cada cuerpo docente que subraya la sensación abierta y ligera del techo; desde el principio el diseño de la estructura de acero tuvo importancia en la iluminación natural de los espacios.

Tanto la escala del edificio como su materialización han buscado la humanización del espacio infantil sin recursos figurativos o de imagen. Los materiales utilizados se han escogido por sus cualidades constructivas y espaciales, como por ejemplo la madera de pino Balsaín que produce la entrada de luz cálida que baña el interior a través de la pared-celosía de las aulas. El corcho de los pavimentos tiene que ver también con ese mundo háptico, de lo que se toca. La importancia del suelo en una escuela infantil es clara porque juegan en contacto con él. Se colocó en planchas de 2 cm de grosor, y en la galería se sustituyó por tarima de madera al tratarse de un material más resistente al agua y la tierra. El corcho es, en realidad, también una madera o corteza, y las celosías, carpinterías de escuadría ancha y suelos forman una serie que se contrapone al acero y que dota al proyecto infantil de calidez. Hay una intención del empleo natural o directo en los materiales, acero, cristal, madera y ladrillo, que poseen textura y color sin necesidad de añadir forros o terminaciones –sólo el metal se esmalta de color acero–, haciendo que la construcción conlleve la propia idea.

RESULTADO. La escuela tiene 18 unidades y es grande para ser infantil. El colegio con secundaria y primaria tiene de por sí tamaño. Pienso que lo que debe caracterizar a una ciudad como Madrid, que además no tiene especialmente singularidad geográfica ni climática propia,

es precisamente la necesidad de humanizar el alcance de sus intervenciones, tanto de los equipamientos como de los espacios públicos que construyen. En mi opinión, esto es clave en el hecho de proyectar un edificio y su repercusión en la ciudad. Humanizar no es en absoluto construir bajito o poco, a veces al contrario, pero, y por concretar el tema que planteas sobre mi opinión sobre nuestra ciudad, por lo que se debe caracterizar es precisamente por la calidad de la aportación urbana de su nueva arquitectura.

Sobre el resultado material del proyecto de la escuela infantil pienso que, al igual que la música posee tres momentos –cuando se imagina, cuando se escribe y cuando se toca–, en arquitectura pasa algo parecido, ya que a su vez se imagina, se dibuja y se construye. En cada tiempo, coinciden los tres. Cuando proyectas estás materializando, pero cuando estás en la obra no estás construyendo únicamente, sigues imaginando el proyecto; por eso es tan importante la dirección de obra en la que intervienen agentes y temas nuevos de todo orden que no existían antes; es una interpretación del proyecto y de su idea que más vale que esté hecha por el arquitecto autor del proyecto.

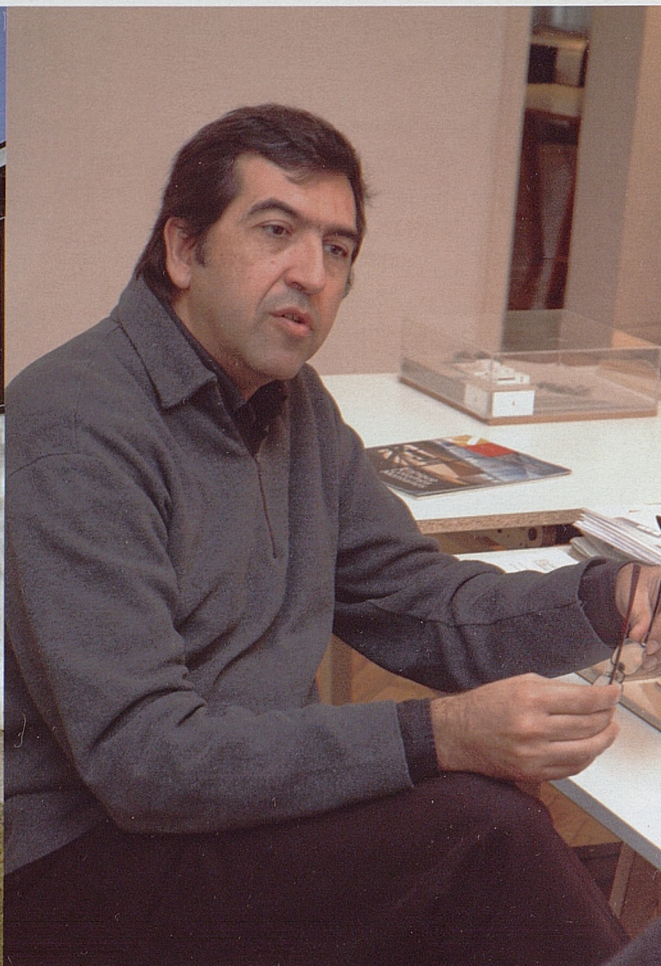
Me alegró saber que el proyecto tuvo una acogida muy buena por parte del usuario, es decir, los niños. Pude ver cómo en los dibujos que pidieron hacer a los niños sobre la escuela, siempre aparecían los amplios ventanales, las puertas de vidrio y madera, las lámparas-globo que flotaban en el aire... Esos dibujos a menudo giraban en torno a los temas del inicio, a los árboles, las transparencias, muchos de esos niños dibujaban un sol... Y es que en realidad todos ellos hablaban del espacio interior entendido como un elemento abierto que mostraba la naturaleza que existía afuera.

El plano sobreelevado de la cubierta, terminada a 3,60 m, define un óptimo volumen interior de aire iluminado a norte y a sur por encima del corredor y galería, cuya altura, 2,40 m, permite el soleamiento del patio.

“LOS ESPACIOS DE CIRCULACIÓN EN UN PROYECTO EDUCATIVO SON ESENCIALES”







FICHA TÉCNICA

Promotor
British Council

Situación
C/ Monzón s/n con C/Solano 3. Somosaguas.
Pozuelo de Alarcón. Madrid

Proyecto: 2003.
Construcción: Enero 2004-Julio 2005.
Presupuesto: 1.216.032,95 euros.
Superficie construida: 2.236,20 m².
Superficie de jardín: 2.900 m².

Arquitecto
Enrique Colomé Montañés.
Plaza del Cordón 2, 2º Dcha. 28005 Madrid.
Tel. 915 42 15 69 Fax 915 41 78 26
e-mail: enriquecolomes@arquired.es

Colaboradores
Nuria Blázquez. Arquitecto / Proyecto y Obra.
Carlos Olmedo. Arquitecto / Estructura Calculo.

Constructora: BELLWATER.

